

España Artística y Monumental

EN REPRODUCCIONES FOTOTÍPICAS

POR J. LAURENT Y C.
con ilustraciones.

POR DON PEDRO DE MADRAZO

Serie 1.^a de 5 cuadernos EL RTE MODERNO ESPANOL.
Id. 2.^a id. 4 id. MUSEOS DE ESPANA.
Id. 3.^a id. 5 id. MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y ESCULTURAS.
Id. 4.^a id. 3 id. TAPICES DE LA REAL CASA, REAL ARMERIA DE MADRID.
Coleccion de 17 cuadernos á pfs. 30 60.

Se vende en la Libreria de RAMIREZ Y COMP.

Don Pedro de Govantes y AZCÁRRAGA.
Diputado á Córtes.
Ofrece su bufete de Abogado en Madrid, calle de Alcalá, núm. 30 bajo izquierda.
Se desea encontrar
en Intramuros una casa espaciosa
En esta imprenta darán razon

REGLAMENTO
LA CONTRIBUCION URBANA
En forma de polleto se vende en esta imprenta á pfs. 0'40. ejemplar Magallanes núm. 1.

DOCUMENTOS
PARA LA ADUANA.
Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'25
Id. de consumo. 2'25
Facturas de exportacion. id. 1'25
Cesiones, id. 1'25
Hojas de servicios. 1'25
Guías de embarque. 1'25
Se venden en la imprenta del *Diario de Manila.*

Revista Canónica Española
POR EL PRESBITERO
D. JOAQUIN SALVADORES.
En colaboracion con ilustrados abogados y canonistas nacionales y extranjeros.
Precio por un año pfs. 6'50.
Admiten suscripciones.
RAMIREZ Y COMP.
Magallanes núm. 1 Agentes.

Felix y Emmanuel Ullmann.
31-ESCOLTA-31.
Joyeria y artículos de gran novedad, cuadros al óleo y muebles de lujo.
31-ESCOLTA-31.

LIBRERIA DEL "DIARIO DE MANILA"

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA.

AUTORES.	TITULOS DE LAS OBRAS.	Pfs. Cs.
Luciano Monet	Manual de conductor de máquinas tipográficas	0 40
Gabriel Gironi	Id. tejedor de paños.	0 40
Fernando Duro	Romancero de Zamora	0 40
García Sanchez	Los doce Alfonso	0 40
E. Sanchez Calvo	Filosofía de lo maravilloso positivo.	1 12
P. Criado y Domin.	guez.	
Ernesto Chesneau	Literatas Españolas del siglo XIX.	0 80
V. Romero y Alejo	Historia de la pintura Inglesa.	1 35
Romero.	Coleccion de Instituciones de Bélgica, Alemania, Italia y códigos franceses, 5 tomos en rústica	16 80
M. Bescherelle Fré-	Diccionario usual de los 7000 verbo de res. la lengua Francesa, 2 ts. en rústica.	3 60
Lopez Camara.	Locuras humanas.	1 35
Victor Diaz Ordoñez.	La union Católica.	0 85
M. D. y Collado.	La expulsion de los Morismos. Españoles.	01 12
Angela Grassi	Las riquezas del alma 2 tomos.	0 80
A. de Sandoval.	Catalina de Siena y su tiempo.	0 40
M. de Figueroa.	Antonia Fuertes.	0 50
Luis Besses.	Incoherencia.	0 30
M. del Palacio.	El niño de nieve.	0 255
Matilde Ras.	Concha.	0 37
G. de Fuencarral.	Manual para el reconocimiento de las falsificaciones.	0 75
Francisco Lastres.	Jurisprudencia popular	0 25
Id. clásica.	Historia de Italia, 2 tomos.	1 50
Id. id.	Escritores de la Historia Augusta	0 70
Id. Moral	Científica y literaria R. L. Stevenson La Isla del Tesoro 2 cuadernos.	0 45
Id. id. id. id.	La roca de las gaviotas 2 cuadernos.	0 50
Id. de Siglo XIX.	Autores Ilustres, Lord Byron Cain manfreo.	0 12
Jorge Sand.	La marquesa de Clémenti.	0 25
P. de los Palotes.	La tauromania.	0 50
V. y Ayala.	Conocimientos útiles de veterinaria.	1 10
Melgar y Abreu.	Tratado de Expropiacion forzosa.	1 40
Id. Util P. J.	Solas, El estudiante Brujo.	0 30
Id. id. G.	Garbin. Estudios de literatura clásica.	0 25
Arnaud é Ibañez.	Curso de metafísica, 2 tomos.	3 90
Lopez Carbonero.	Ensayo de metafísica.	0 50
Martin de Arisa.	Teoría de los números aproximados.	0 65

TIPOGRAFIA-LITOGRAFIA-ZINCOGRAFIA Y FOTOGRAFADO
DE
RAMIREZ Y C.^a
MAGALLANES-1-MANILA.

Impresiones de todas clases, en cuadernaciones, trabajos tipo-litograficos en negro y colores, cajetillas para cigarrillos etc.
Libreria: novelas, ciencias y artes
Efectos de escritorio: plumas inglesas, papeleria, pinturas al óleo y acuarela, pinceles y demás enseres.
Prensas para copiar, copiadores de cartas, ataches parisien, bibliotecas americanas, neceseres de viajes, petacas, fosforeras, plumas de oro: lápices de diferentes clases, letras de plata y nickel, papel, carnets para bailes, menús, papel dorado y plateado, granulado y liso, carteras para escritorio. aparatos crampon.
Suscripcion á la *Ilustracion Española y Americana y Moda Elegante*

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION
ESPAÑOLA Y AMERICANA
PARA
1891
á pfs. 0'50 ejemplar.
Se venden en esta Imprenta.

¡¡ATENCIÓN!!

Aviso á los profesores de música, directores de orquesta y aficionados
Música nueva de los principales autores para piano solo, piano y violin, á cuatro manos y pequeñas orquestas. Trozos de ópera, fantasías, melodías, gavotas, marchas militares, vales, polkas, polonesas, cuadrillas y mazurkas á pfs. 0'30, 0'40, 0'50, pfs. 1'00 y pfs. 2'00
Se vende en la tipo-litografía de RAMIREZ Y C., Magallanes núm. 1:
IMPRESA, LIBRERIA, ALMACEN DE PAPEL, FÁBRICA DE RAYADOS Y ENCUADERNACION

18 FOLLETTIN DEL DIARIO DE MANILA. EL CORREDOR DE PLAYA. 23

—Porque no quiero dinero cuyo origen no conozco.
—Pero Simón, en qué estás pensando? vais á ser injusto como los otros, que sin saber por qué le odian...?
—Yo no tengo nada contra Ko, creedlo; pero sería un gran dolor para mí, ver mi Bella en poder de un hombre que quiere mejor pasearse que trabajar. No penseis en eso: si Bella debe casarse se casará con un joven honrado y trabajador que la merezca.
—Aquí vuelve Bella: queréis qué la hable del asunto?
—No, no por Dios; la afigiriais, hermana.
La joven apareció en la puerta de entrada llevando al asno del ramal. Entró, abrazó al anciano y le dijo:
—Me marchó, padre; pasado bien y no trabéjese mucho, no hay necesidad. Adios, tía; llevaos con vos á mi padre y entrenedle con vuestra conversacion mientras despachais vuestra hacienda: yo procuraré volver pronto, en cuanto haya vendido mis langostinos; adios padre, hasta luego tía!
Y arreando al asno, se dirigió rápidamente hácia las dunas.

—Creéis, Bella, que no seriais tan feliz conmigo como con otro.
—No sé, pero no quiero que nadie sueñe conmigo.
—Y sin embargo, ¡qué vida de dicha nos aguardaba! Yo tengo dinero, Bella; os compraria ricos vestidos, seriais señora en una casa á vuestro gusto, y no trabajarais más que aquello que os agradara. Ahí yo haría que todas las aldeanas de Adinkerke os tuvieran envidia.
La joven le miró frente á frente durante unos instantes, y despues, lanzando una carcajada, prosiguió:
—Pobre Ko! Quién os trastornado el juicio? Pero eso es una broma para entreteneros. Casarme yo! No me casaré, aunque un rey viniera á pedirme en matrimonio: olvidais, Ko, que mi padre es viejo y ciego y que no tiene á nadie más que á mí en la tierra para cuidarle? Vaya, no hablemos de esas tonterías y apretemos el paso.
Ko, siguiendo á la joven, se disponía á echar mano de todos los recursos para convencerla de que sería la mujer más dichosa de Adinkerke, cuando Bella, aterrada, detuvo su cabalgadura con una sacudida violenta, levantó los ojos al cielo y lanzó un grito de angustia.
—Que hay? que os pasa?—preguntó Ko estupefacto.
—Allí, allí exclamó Bella—sangre! Un hombre tendido al pié de una duna. Sin duda el cráneo de aquel infeliz estaba destrozado, porque sus cabellos estaban empapados en sangre, y junto á su hombro una mancha roja coloraba el suelo. Sus vestidos estaban destrozados.

—Con que vamos, que queriais?—preguntó Bella.
—No os enfadareis conmigo!—repuso tímidamente Ko—si supiera que habiais de decirme que no, creo que me arrojaría al mar y me iría hasta un sitio de donde no fuera posible salir.
—Me asustáis—murmuró la joven con visible inquietud—os ha sucedido alguna desgracia? por qué estais tan comovido?
—No, Bella; pero de lo que voy á preguntaros depende la dicha de toda mi vida.
—Pero si no lo acabais de decir, no sabré nunca qué es lo que queréis. Es cosa tan terrible que no os atreváis á decírmela!
Ko adelantó algunos pasos y con acento temeroso y suplicante murmuró:
—Bella, esta noche he tenido un sueño, que las lágrimas acuden á mis ojos al recordar que no es verdad.
—En efecto, estais muy turbado—repuso la joven con interés—qué puedo yo hacer por vos?
—Escuchad, Bella, lo que yo he soñado. Estaba en la iglesia, delante del altar, y á mi lado estaba una joven como una estatua, con ojos negros, mejillas sonrosadas, y tan hermosa que se pierde el juicio al contemplarla. Erais vos, Bella.
—Yot Jesús, qué cosas tan extrañas soñais.
—Sí, vos, Bella, vos, que me dabais vuestro consentimiento y la bendicion del cura nos hacía marido y mujer. No lo creeréis, Bella, pero era yo tan dichoso, que al despertar, empecé á llorar como un niño porque no era cierto.
—Vaya—exclamó la joven con enojo,—os habeis atrevido á soñar que yo era vuestra mujer. Habeis hecho mal, Ko; pero á Dios gracias los sueños son sueños.

Bella Stock marchaba lentamente al lado de su asno entre las sinuosidades de las dunas; parecia absorta en profundos pensamientos, porque aunque murmuraba entre dientes una copia del país, caminaba con los ojos fijos en tierra.
Aquella mañana el sol se ostentaba en toda su hermosura bañando la parte oriental de las montañas de luz resplandeciente y dejando la parte opuesta sumida en la sombra. De esta diferencia de luz, resultaba en toda la extension de las dunas una variedad de tintas y colores, como si la antorcha celeste hubiera combinado todo su poder para engalanar con sus cambiantes aquella apartada comarca.
Un silencio solemne reinaba en aquellos sitios, alterado solo por el rumor de las olas ó por los trinos de alguna invisible golondrina, contribuyendo estos ecos á hacer más sensible el reposo de aquella naturaleza pacífica.
Sobre una de las montañas y á corta dis-